

Enseñanza del Inglés de la Universidad de Sonora, dijo que desde el 2010 trabajan con el proyecto Estudiantes Migrantes de Retorno Universitario en Competencia Bilingüe y Bicultural.

Según sus datos, al menos el 40% de los estudiantes migrantes de retorno que están en la Unison han escogido a la Licenciatura de Enseñanza del Inglés como primera opción. La segunda opción oscila entre Derecho y Comercio Internacional, "esta última un caso interesante porque el perfil de ingreso recomienda que tengan cierta competencia intercultural, que entiendan que somos ciudadanos globales, y los chicos llegan con esa noción aquí".

Sin embargo, el ingreso es un paso difícil, complejo y burocrático. El gran problema con la Unison es que deben presentar el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA), que son conocimientos y habilidades básicas para el contexto mexicano, dijo, no para quien ha sido educado en Estados Unidos. "Son preguntas que tienen que ver con la historia, la educación cívica o el español en México y por lo tanto se vuelven altamente difíciles y complejas, que les dan bajos puntos y hasta son rechazados".

### La raza BAP y la promesa de Trump

La política de mayor apertura comercial y una nueva división internacional del trabajo impulsada por Estados Unidos hace décadas atrajo migrantes hacia su territorio, explicó Rodríguez Gutiérrez. Sin embargo, la concentración de capitales debido a la caída en la tasa de interés -que condujo a los empresarios a invertir fuera de las economías locales para incrementar ganancias-, la caída en la tasa salarial -que provocó pérdida del poder adquisitivo- y una mayor desigualdad económica causaron el empobrecimiento y malestar social de la clase media estadounidense que fue golpeada con las crisis de los años noventa y entre 2008-2010. Esta clase media corresponde a la raza Blanca-Anglosajona-Protestante (BAP) de origen europeo, conformada por ex



### Nolvia Ana Cortez Román, doctora en Adquisición y Enseñanza de una Segunda Lengua, coordinadora de la Licenciatura de Enseñanza del Inglés de la Universidad de Sonora.

trabajadores del campo (presionados por la llegada de mexicanos) así como por desempleados de ex centros industriales como Detroit, a la que Trump prometió recuperar "la grandeza americana", sostuvo.

Aquellos migrantes que están ocupados en Estados Unidos y estudiaron en México forman parte de un complejo proceso social tipo transfamiliar que explica el problema que compete a los dreamers, quienes forman parte de los jóvenes migrantes comprendidos entre los 15 a 39 años que pertenecen a familias transnacionales y podrían haber enfrentado la situación de deportación voluntaria o forzada. En promedio simple anual del periodo 1999-2014 se trata de 835 mil migrantes que habitan espacios transfamiliares mixtos. Por otro lado, debido a las condiciones socioeconómicas de México, los mexicanos regulares o irregulares en Estados Unidos no tienen la expectativa de regresar al país. A Sonora, es probable que las ventajas comparativas creadas en más de 30 años de apertura comercial -como es la red de infraestructura socio-técnica para las maquiladoras y manufactura-, además de todo un complejo conjunto de leyes, acuerdos comerciales, políticas fiscales, políticas salariales a favor de una mayor competitividad, podrían facilitar el retorno de connacionales que pudiesen ser deportados.



### Una opción para los migrantes universitarios

La coordinadora de la Licenciatura de Enseñanza del Inglés (LEI), Nolvia Ana Cortez Román, informó que del 2002 al 2015 se han detectado 131 alumnos (77 mujeres y 54 hombres) migrantes de retorno que se han inscrito en esta carrera. De ellos, 91 han sido encuestados y 35 entrevistados. De los 91 participantes encuestados, 88 nacieron en México y tres en Estados Unidos. La mayoría empezó su escolarización en México; únicamente 13 iniciaron su escolarización en Estados Unidos. El rango de edad más común para migrar fue entre los ocho y los diez años, llegando a cursar cuarto o quinto de primaria en el país vecino. Los participantes vivieron un promedio de 7.5 años en Estados Unidos. El tiempo más corto fue de un año y el más largo de 23 años. Entre todos los participantes vivieron más de 680 años de experiencia acumulada. Explicó que para la fase de entrevistas sólo se contactó a participantes que vivieron en Estados Unidos cinco años o más, ya que se buscaba que los participantes hubieran adquirido un inglés más sólido para el ámbito educativo.

En resonancia con los patrones

migratorios sonorenses, de los 91 estudiantes encuestados 79% residieron en Arizona y 11% en California. (Ambos estados habían prohibido la educación bilingüe como tal desde el año 2000). Del resto de los alumnos encuestados, el 6% residió en Nevada y el 4% residieron en otros estados como Kansas y Maryland.

Adicionalmente, uno de cada tres participantes ingresó

a la universidad con un certificado de bachillerato obtenido en Estados Unidos, mientras que el resto, lo cual equivale a 60 participantes, ingresó con un certificado de bachillerato obtenido en México de diversas maneras: modalidad escolarizada, preparatoria abierta o aprobando el Examen Ceneval. Hubo participantes a los que por cuestiones burocráticas no les fue posible revalidar sus estudios realizados en los Estados Unidos y por tanto tuvieron que cursar sus estudios de nuevo en México.

Cortez Román manifestó que aunque el rector Enrique Velázquez Contreras dijo que existen condiciones para dar cabida a los dreamers en la Unison, hace falta trabajar en una propuesta institucional concreta de cómo recibirlos, la cual implique desde trámites burocráticos hasta los mismos procesos de ingreso y tener claro qué tipo de servicios se les puede ofrecer. "Son estudiantes con mucha resiliencia, que tienen aspiraciones de tener una carrera universitaria y que a nosotros como institución y como país nos toca pensar los pasos concretos que debemos tomar para que ellos tengan éxito académico. No nada más dejarlo en retórica", concluyó.

